



NEOEXTRACTIVISMO Y CONFLICTO ARMADO EN COLOMBIA: LAS TRANSFORMACIONES DE LA ORINOQUIA COLOMBIANA.

NEO-EXTRACTIVISM AND ARMED CONFLICT IN COLOMBIA: CHANGING THE COLOMBIAN ORINOQUIA.

NEO-EXTRATIVISMO E CONFLITO ARMADO NA COLÔMBIA: A TRANSFORMAÇÃO DA ORINOQUIA COLOMBIANA

Gabriel John Tobón Quintero

Pontificia Universidad Javeriana. Grupo de investigación Conflicto, Región y Sociedades Rurales
Grupo de Trabajo Clacso: Desarrollo Rural
gtobon@javeriana.edu.co

Resumen: En el documento se presentan las múltiples transformaciones que ha tenido la región de la Orinoquia colombiana, como consecuencia de la puesta en marcha de las locomotoras para el desarrollo a través de grandes megaproyectos mineros, petroleros y agrícolas que implicaron un drástico cambio en la propiedad y tenencia de la tierra, ahora, en manos de grandes grupos económicos y empresas multinacionales. Muchos años antes, estaban en manos de pequeños y medianos campesinos que habían sido beneficiarios de programas de reforma agraria. Estas tierras estaban destinadas a ser entregadas a los campesinos sin tierra. Pero la voracidad del capital, las empresas multinacionales y los grupos económicos, decidieron realizar una compra masiva de tierras, en ocasiones por métodos fraudulentos.

Esta compra masiva de tierras, también conocida como extranjerización de la tierra, se da en medio del conflicto armado interno colombiano que tiene notables expresiones territoriales en la región de la Orinoquia, de tal manera que se plantean grandes dilemas y preguntas sobre los reales beneficiarios cuando dicho conflicto se termine y surjan nuevos conflictos o se exacerben los viejos no resueltos. El documento concluye con tres posibles escenarios, que permitirán a los lectores una profunda y creativa reflexión.

Palabras Clave. Orinoquia; Neoextractivismo; Conflicto Armado; Transformaciones; Extranjerización.

Abstract: In the document the many changes that have had the Colombian Orinoco region, following the launch of locomotives for development through large mining, oil and agricultural megaprojects meant a drastic change in ownership occur and land tenure now in the hands of large economic groups and multinational companies that eventually divest small and medium farmers from lands they thought devote to resolve land conflicts over land.

This situation occurs in the midst of the internal armed conflict that has significant territorial expressions in the region so that great dilemmas and questions about the real beneficiaries of the termination of the Colombian armed conflict and the emergence of new conflicts or exacerbating old arise unsolved. The paper concludes with three possible scenarios that allow readers a deep and creative thinking.

Keywords: Orinoco; Neo-extractivism; Armed Conflict; Transformations; Foreignization.

Resumo: Neste documento se apresentam as múltiplas transformações ocorridas na região da Orinoquia colombiana, como consequência da implantação de locomotivas para o desenvolvimento de grandes projetos de mineração, petrolíferos e agrícolas que implicou em uma drástica mudança na propriedade posse da terra, agora nas mãos de grandes grupos econômicos e empresas multinacionais que terminaram por expropriar os pequenos e médios camponeses das terras que eles pensavam que estavam se dedicando para resolver os conflitos agrários. Esta situação ocorre em meio do conflito armado interno que tem notáveis expressões territoriais na região, de modo que apresentam grandes dilemas e perguntas sobre os reais beneficiários com o fim do conflito armado colombiano e o surgimento de novos conflitos o a exacerbção dos velhos resultados. O documento conclui com três possíveis cenários que possibilitará aos leitores uma profunda e criativa reflexão.

Palavras-chave. Orinoco; Neo- extrativismo; Conflito Armado; Transformações; Estrangeirização.

1. LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA

La región de la Orinoquia cuenta con una extensión de 310.000 Kms cuadrados, está localizada en el Oriente del país y limita entre la cordillera oriental y las riberas de los ríos Orinoco, Arauca y Guaviare. El río Meta atraviesa sus extensos territorios. Hacen parte de esta región los departamentos del Meta, Vichada, Arauca y Casanare y recibe la influencia y efectos sociales, ambientales del Sur del Caquetá

Mapa 1 - Departamentos región de los llanos



Fuente: Laura M. Quintero (2010)

Las principales ciudades de los Llanos Orientales son Villavicencio, capital del Departamento del Meta; Yopal, capital del Departamento del Casanare; Arauca, capital del Departamento de Arauca; San José del Guaviare, capital del departamento de Guaviare; Puerto Carreño, capital del departamento del Vichada; Inirida, capital del departamento de Guainía. Estos se ilustran en el mapa 1.

La Orinoquia colombiana también se conoce usualmente como una de las regiones naturales en la que se destacan las sabanas o los Llanos Orientales, sus mayores alturas no superan los 500 m de altura sobre el nivel del mar, tiene un clima relativamente homogéneo, con una vegetación de estepas con gran variedad de ganado, terrenos inundables y bosques de galería. Como puede verse en la fotografía 1.

Fotografía 1 - Vista Panorámica de los Llanos



Fuente: www.llanomio.com (2012)

La economía en Los Llanos se basa principalmente en la ganadería extensiva y en la extracción de petróleo. En los llanos de Arauca se encuentran algunos de los yacimientos petrolíferos más importantes de Colombia, como el yacimiento de Caño Limón, y en el pie de monte de Casanare la explotación de Cusiana. Existen varios proyectos agrícolas, y algunos proyectos de energía eólica.

La Orinoquia desde el concepto de cuenca hidrográfica

Ahora bien, el Instituto Alexander von Humboldt (2004), estableció con mayor precisión su extensión, límites y características de sus ecosistemas estratégicos. De esta manera, definió la región con base en el concepto de cuenca hidrográfica, en este caso la del río Orinoco, en relación con la cual, señaló que **tiene una** superficie de 347.713 km² lo que representa el 30,4% del territorio nacional esta cuenca ocupa, además partes del territorio de los departamentos de Boyacá, Cundinamarca, Santander, Norte de Santander, Guaviare, Guainía, Vaupés, Huila, Caquetá y el Distrito Capital de Bogotá (IAvH, 2004).



El concepto de cuenca es mucho más amplio e incluye, además de estas planicies, el terreno montañoso comprendido entre las cumbres paramunas y nevadas de la cordillera Oriental, donde nacen las aguas de su vertiente oriental y el piedemonte llanero, aspectos que le otorgan a la cuenca orinoquense una amplia heterogeneidad con complejos ambientes ecológicos de montaña tropical, vastas planicies, selvas de transición, intrincados sistemas hidrológicos y una gran diversidad biológica y cultural. Algunos aspectos se ilustran en la fotografía 2.

Fotografía 2 - Río Arauca



Fuente: Archivo fotográfico de Imeditores (2010)

De acuerdo al criterio de cuenca hidrográfica, sus límites van desde el río Arauca al norte, hasta el río Inírida al sur y desde la divisoria de aguas de la vertiente oriental de la cordillera Oriental al occidente, hasta el río Orinoco al oriente. Comprende la cuencas de los ríos Arauca, Meta, Bitá, Dagua–Mesetas, Tomo, Tuparro, Vichada, Zama, Matavén, Ajota, Guaviare, Atabapo e Inírida (Ibid.).

La población proyectada por el Ministerio del Comercio a 2011 es de 1.575.000 habitantes lo que corresponde al 3.4% del total nacional, siendo los departamentos de Meta, Casanare y Arauca los más poblados como puede apreciarse en la tabla 1.

Del mismo modo el PIB percapita concentra sus mayores ingresos en los anteriores departamentos como resultado de la intensa explotación petrolera en sus territorios, destacándose el Casanare como el que mayor ingreso por persona recibe, sin que necesariamente este tipo de ingreso se vea reflejado en la solución a los problemas sociales, educativos, de infraestructura y salud que tienen.

Tabla 1 - Municipios y población de cada Departamento – 2012

	Meta	Casanare	Arauca	Vichada	Guainía	Orinoquía	Nacional
Extensión territorial	85.635	44.640	23.818	100.242	72.238	307.795 (27%)	1.141.748
Número de municipios	29	19	7	4	1	63	1102
Corregimientos		11	1		7	19	
Inspecciones	115	106	77	25	7	330	
Población proyectada (2011)	888.802	331.734	250.569	65.282	38.949	1.575.336 (3,4%)	46.044.601
Crecimiento promedio PIB (%) 2000 - 2011	11,40%	-3,80%	0,70%	6,10%	2,50%	1,30%	4,20%
PIB per cápita pesos 2011	37.529.294	41.017.803	23.893.618	6.648.081	5.006.547	114.095.343	13.372.404
PIB per cápita dólares 2011	US\$ 20.323	US\$ 22.206	US\$ 12.935	US\$ 3.599	US\$ 2.710	US\$ 61.733	US\$ 7.240

Fuente: Oficina de Estudios Económicos - MinComercio (nov 2012), www.todacolombia.com

Esta región posee además, una gran riqueza hídrica dotada con un régimen de lluvias que precipita 23 mil m³/s, lo que representa el 33,8% de la escorrentía total nacional, estimada en 67.000 m³/s. A la Orinoquia colombiana vierten sus aguas cuatro de los once ríos del país que tienen caudales superiores a 1.000 m³/s: Guaviare, Inírida, Meta y Vichada, los cuales además de captar el flujo procedente de las cuencas altas de la cordillera Oriental —6.200 m³/s—, aportan al río Orinoco 21.400 m³/s. A esta cuenca también pertenece el 36% de los ríos colombianos con un caudal superior a 10 m³/s, así como el 38,7% de las microcuencas del país. Hay 13 cuencas principales de primer orden, entre las que se destacan las del Inírida, Guaviare y Meta —con más de 5'000.000 de hectáreas cada una—, que desembocan directamente al Orinoco, así como 93 subcuencas de segundo orden (Sinergia, 2010).

2. LA DISPUTA TERRITORIAL Y LAS TRANSFORMACIONES DE LA ORINOQUIA COLOMBIANA

La Orinoquia hace parte de un extenso territorio del suroriente colombiano que además de lo señalado en el punto anterior, posee una alta riqueza en diversidad cultural, dotada de una de las más importantes riquezas naturales y ambientales del país, con exuberantes y bellos paisajes rurales y amplias zonas de reserva de fauna y flora, con una gran muestra de mosaicos ambientales poseedora de importantes ecosistemas estratégicos de piedemonte, sabana y selva y una vasta y rica hidrografía que facilita el intercambio comercial al interior y exterior del país.



Esta región ha experimentado importantes cambios y transformaciones en las últimas décadas, toda vez que se trata de un territorio en permanente disputa entre el Estado colombiano y los actores armados que protagonizan activamente el conflicto armado interno.

Una descripción complementaria de la diversidad e importancia política, económica y estratégica de la región fue presentada recientemente en la revista semillas (2012) en los siguientes términos:

Los Llanos Orientales y la selva amazónica representan el 55 por ciento de la superficie del país. En ellos vive el 4,7 por ciento de la población y se produce el 64,9 por ciento del petróleo, el 40 por ciento de la cocaína, el 25 por ciento del ganado. Sobreviven 66 comunidades indígenas –de las cuales 22 están en peligro de extinción– y han sido desplazadas en la última década 422.732 personas. Son los datos básicos de un territorio extenso, marginal y en constante conflicto. Se debe decir que una parte significativa de sus regiones está definida, por ley, como áreas naturales protegidas: parques nacionales, reservas naturales, santuarios de fauna y flora, reservas forestales (Revista semillas, 2012:3).

La anterior descripción y los datos básicos que contiene, explican a grandes rasgos, los poderosos intereses políticos y económicos para el Estado colombiano, los grupos económicos, las compañías multinacionales y los actores armados (Guerrillas y Paramilitares) *que han convertido a la Orinoquia en un territorio en permanente disputa por la apropiación de los recursos naturales*, cuya irracional explotación, les puede deparar grandes utilidades económicas y muchas ventajas y beneficios geopolíticos y estratégicos.

Lo anterior ha significado para éste rico y estratégico territorio, una cruenta disputa que ha transformado la región en los últimos diez años de manera drástica, en lo político, social, ambiental y económico. Las transformaciones más significativas pueden describirse de la siguiente manera:

- En lo político: la disputa por el control del territorio, la población y la apropiación de los recursos naturales principalmente por parte del Estado y su fuerza pública que luchan contra los actores armados por establecer el orden constitucional, su presencia política y la recuperación de las porciones del territorio bajo control de estos últimos.
- En lo social, la región se convirtió en una clara y representativa muestra de la más grave crisis humanitaria que vive el país desde la mitad de la década de los años ochenta: el desplazamiento forzado y violento de la población principalmente de la campesina, indígena y afrodescendiente, que como antes fue dicho, arroja en la última década, la preocupante cifra de 422.732 personas, lo que significa una crítica vulneración a los derechos humanos de primera, segunda y tercera generación.
- En lo económico, la región enfrenta la más ambiciosa ofensiva del Estado colombiano, los inversionistas nacionales y extranjeros y las empresas y corporaciones transnacionales, quienes buscan explotar a costa de todo, las grandes riquezas naturales y los ricos yacimientos de hidrocarburos y minerales que posee la región, para lo cual han orientado el Plan Nacional de Desarrollo para lograr ese propósito a través de la puesta en marcha de las

locomotoras minera y agrícola que buscan colonizar la última frontera agrícola del país, ello explica que esta región represente en la actualidad, la mayor compra de tierras por parte de los grupos económicos nacionales, extranjeros y varias compañías multinacionales, inaugurando en Colombia lo que ya Latinoamérica conoce como *el fenómeno de la extranjerización de la tierra*. El mapa 2. Ilustra este hecho.

Mapa 2 - Demandantes de tierra en la Orinoquia



Fuente: Wilson Arias (2012)

De esta manera, en lo agrícola se adelantan los mayores y más extensos proyectos por establecer la agroindustria basada en los cultivos de tardío rendimiento como las plantaciones de palma aceitera, el sorgo, maíz, forestales. Los primeros orientados a la producción de biodiesel y etanol.

Se estima, que grupos económicos y financieros nacionales, como el grupo Sarmiento – Angulo, Santo Domingo, Sindicato Antioqueño, Riopaila y personajes como el ex - vicepresidente Francisco Santos, el ex - ministro de agricultura y ex – embajador en Estados Unidos han comprado unas 220.000 hectáreas de tierra.

De la misma manera compañías extranjeras como la multinacional alimentaria Carguill, el grupo Mónica – Semilla inversionistas Chilenos, Españoles e Italianos han comparado más de 150.000 hectáreas y compañías multinacionales de la China, India y Estados Unidos tienen proyectado comprar un millón de hectáreas en los próximos años (ARÍAS, 2012).



En lo minero energético, la presencia de compañías nacionales y multinacionales petroleras. Con respecto a las primeras Ecopetrol adelanta actividades exploratorias en 17 bloques en los departamentos de Arauca, Meta, Casanare y Vichada, y se encuentra produciendo 439.648 barriles de crudo por día y gas equivalente en Arauca; Casanare y Meta, actividad que realiza en 27 campos.

Del mismo modo Ecopetrol está explotando 97 campos petroleros en alianza con las siguientes compañías multinacionales: Cepcolsa, Petrobras, Pacific Rubiales, Occidental, Equión, Petrominerales, Pacific Rubiales, Emerald Energy, Hupecol; Talisman y Hocol con una producción de 253.719 barriles por día, según datos del presidente de Ecopetrol (Gutiérrez, Genaro, 2011).

La empresa colombiana, además participa en un 88.6 % de la empresa Bioenergy S.A. que tiene una planta de producción de etanol con una capacidad para producir 480.000 litros de alcohol carburante por día. Una ilustración de lo antes dicho, puede verse en el mapa 3.

Mapa 3 - Explotación Petrolera en la región



Fuente: Ecopetrol. Foro por el desarrollo sostenible de la Orinoquia (2011)

Sin duda alguna, dichas transformaciones y los intereses económicos por desarrollar en la región los grandes megaproyectos minero-energéticos y agrícolas se convierten en una seria amenaza para las políticas y estrategias de conservación de los recursos naturales y de la biodiversidad representada oficialmente en las seis áreas protegidas del Sistema Nacional de Parques Naturales que conforman la Territorial Orinoquia, más aún cuando el Ministerio de Agricultura considera que esta región es la última frontera agrícola por colonizar y se apresta a adelantar e incentivar la puesta en marcha de la locomotora agrícola, a través de lo que considera como el “cerrado colombiano” para promover la inversión de grandes capitales en proyectos de palma aceitera y explotaciones forestales comerciales.

Este tipo de transformaciones traen consigo la presencia de los actores armados en la región, quienes en la búsqueda de recursos económicos para financiar sus ejércitos y proteger los intereses privados de las grandes empresas, los inversionistas nacionales y extranjeros, adelantarán la violencia política contra quienes se opongan o critiquen el desastre social y ambiental que traerá consigo una visión y enfoque del desarrollo que convierte en mercancía los recursos naturales, la biodiversidad y todos los bienes y servicios ecosistémicos que esta región produce. Veamos entonces, como se manifiesta la presencia de los actores armados en la región en el siguiente apartado.

3. DINÁMICA DEL CONFLICTO Y ACTORES ARMADOS EN LA REGIÓN.

3.1 Presencia territorial

La región de la Orinoquia colombiana ha tenido presencia de los actores armados desde mediados de los años 80 y los primeros de la década de los años 90 cuando las FARC-EP decidieron desplegar sus fuerzas por todo el territorio nacional desdoblado los frentes guerrilleros conformados en los departamentos del Meta y Caquetá hacia dicha región, en la que el Ejército de Liberación Nacional – ELN -, conformo uno de sus frentes históricos y mejor armado en el Departamento de Arauca, el Frente Domingo Lain.

A mediados y fines de los años 90 los grupos paramilitares ampliaron sus teatros de operaciones y se lanzaron a una cruenta disputa por el control del territorio y la población con el objeto de desplazar y combatir a los grupos guerrilleros, motivados por el propósito de sabotear los diálogos de paz que el gobierno de Andrés Pastrana adelantó con las FARC-EP en el año 1998, más conocido como los diálogos del Caguan y para ampliar sus intereses en el negocio del narcotráfico



para lo cual se dieron a la tarea de conquistar, controlar y someter bajo su control nuevos territorios y población en los departamentos del Casanare, Meta, Vichada.

En el Departamento de Casanare se conformó el grupo paramilitar local conocido como los Buitragueños conformado por hacendados y narcotraficantes de la región, a quienes posteriormente se sumaron las Autodefensas Unidas de Colombia, a través del denominado Bloque Centauros quien posteriormente desato una guerra contra los Buitragueños. Del mismo modo en el Departamento del Meta y bajo el auspicio del llamado Zar de las Esmeraldas se había conformado un grupo paramilitar conocido como los “Carrangueros”.

3.2 Dinámica del conflicto armado.

La región de la Orinoquia colombiana presenta un alto dinamismo en materia de confrontación armada por parte del ejército nacional en representación del estado, los grupos guerrilleros y los grupos paramilitares, estos últimos representan los intereses de los grupos económicos y extranjeros. A continuación se presentarán gráficamente los eventos que han ocurrido, es decir el número de combates entre el ejército y la guerrilla principalmente y el número de muertes que estos le han causado a la población civil no combatiente, en lo que los paramilitares han sido los mayores responsables.

También se presentarán algunos datos del desplazamiento violento de la población civil, fenómeno que constituye una de las mayores crisis humanitarias que hay en Latinoamérica y que es un oprobio para la dignidad humana.

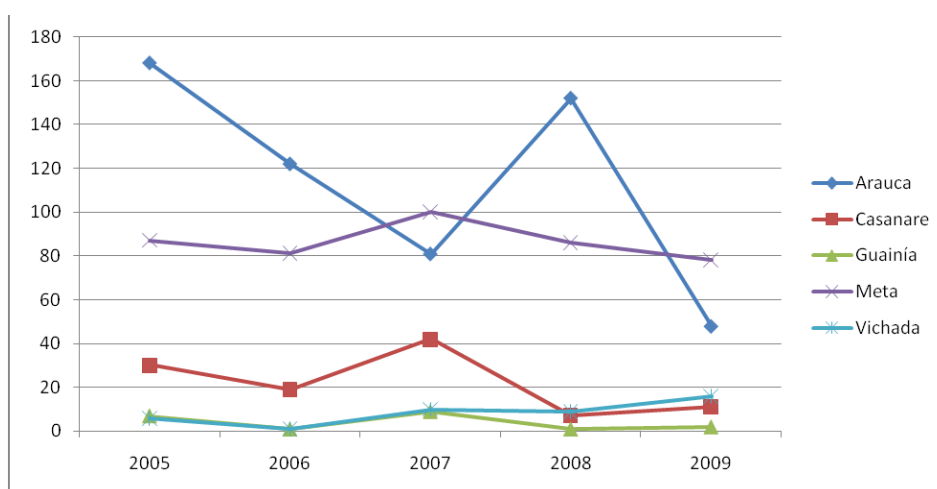
Sólo se pudo encontrar información disponible y de fuentes confiables en el período 2000 – 2009, tiempo suficiente para identificar y analizar las tendencias que se presentan en la región, pero sobre todo, permiten inferir que estos seguirán presentes muy a pesar de los diálogos y negociaciones de paz que actualmente se adelantan con la guerrilla de las FARC-EP en la Habana – Cuba, por los intereses políticos y económicos en los recursos naturales que estos actores tienen, incluido el Estado, sobre el control de la región y por la defensa armada y violenta que el ejército nacional y los paramilitares harán de los inversionistas nacionales y extranjeros. A continuación se presentará los principales eventos ocurridos entre el estado, los paramilitares y la guerrilla.

3.2.1 Eventos ocurridos en la región de la Orinoquia.

- Se entiende por un evento, un hecho de violencia que ha sido reportado por una o varias fuentes. El evento incluye ataques unilaterales y combates entre diferentes grupos armados donde la población civil no es el objetivo principal.

En gráficos de ocurridos en la Orinoquía se puede ver claramente la incidencia que tienen los ataques en los eventos totales contribuyendo en un alto porcentaje al total (gráficamente se podría aproximar a un 80%). Las gráficas tienen una tendencia y comportamiento similar en todos los departamentos analizados con ciertas diferencias en la cantidad de ataques respecto a eventos para lo cual se hará referencia solamente a ataques de ahora en adelante, para el análisis de estos gráficos. Lo anterior puede verse en el gráfico 1.

Gráfico 1 - Eventos ocurridos en la región



Fuente: Autor con base en datos de CEREC – CODHES (2009)

También se identifica un mínimo de ataques en Arauca que coincide con un máximo en Casanare, lo que podría deberse a conflictos en la frontera entre dichos departamentos. Guainía y Vichada son los menos afectados de la región, aunque Vichada muestra una ligera tendencia creciente entre el 2006 y el 2009.

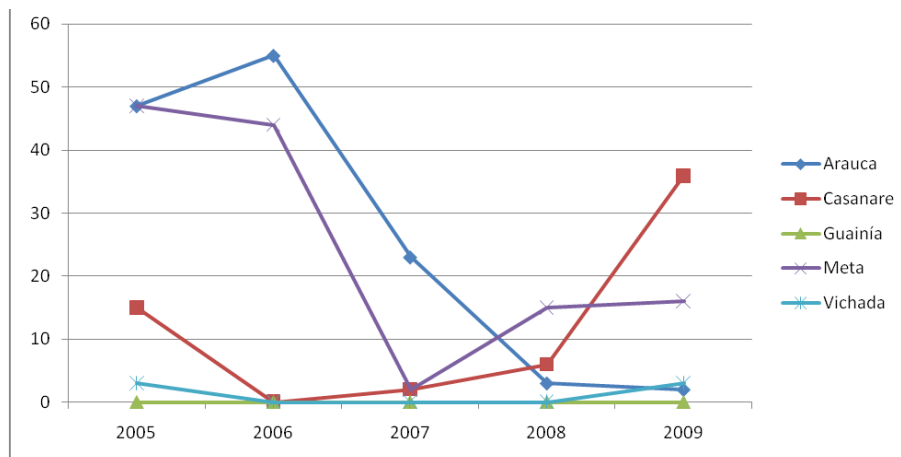
3.2.2 Muertes de civiles en la Orinoquía.

Respecto a las estadísticas de muerte de personas civiles no combatientes durante el periodo comprendido entre 2005 y 2009 en la Orinoquía, se evidencia con claridad que la población civil es la más afectada, como puede verse en el gráfico 2.

La participación de cada departamento en estas gráficas de homicidios o muertes no es tan clara como en los anteriores análisis de ataques y combates, pues Arauca se muestra como el más afectado en cuanto a muertes civiles, no muy diferente a la tendencia del Meta, pero su participación en muertes totales es casi de la mitad en algunos periodos, lo que indica que en porcentaje, sus muertes civiles son mayores. Casanare es el departamento con la mayor tendencia al alza en cuanto a proporción en muertes civiles, equiparándola casi al total de muertes en el 2009.



Gráfico 2 - Muertes de Civiles en la Orinoquia



Fuente: Autor con base en datos de CEREC – CODHES (2009)

A manera de Resumen

Tratando de resumir la participación porcentual de los departamentos en la región, son Arauca y Meta quienes sufren en su territorio cerca del 80% de la dinámica del conflicto alternándose de acuerdo al análisis, sea de eventos y ataques, combates o muertes. Incluyendo el departamento de Casanare se puede llegar a tener un 95% del conflicto armado en la región Orinoquía, dejando a Guainía con la menor participación porcentual, quien en general está un 2% por debajo de Vichada.

Tabla 2 - Eventos y ataques ocurridos en la región – 2009

	Eventos	Ataques
→ Arauca	48,64%	50,83%
Casanare	9,28%	7,44%
Guainía	1,70%	1,78%
→ Meta	36,80%	36,18%
Vichada	3,58%	3,77%

	Combates Ejército-Guerrilla	Muertes totales	Muertes civiles
→ Arauca	39,57%	25,55%	40,75%
Casanare	14,47%	10,73%	18,50%
Guainía	2,55%	1,21%	0,00%
→ Meta	40,00%	59,56%	38,87%
Vichada	3,40%	2,95%	1,88%

Fuente: Autor con base en datos de Mincomercio (2014)

3.2.3 Desplazamiento Forzado y Violento de Población.

Examinando las gráficas de desplazamiento en Orinoquía, vale la pena destacar aquellos departamentos en los cuales se desarrolla mayor proporción del conflicto armado.

En Arauca y Meta, donde se desarrolla un 80% de la dinámica del conflicto armado en Orinoquía, la tendencia del desplazamiento es descendiente aunque puede estar directamente relacionado con un efecto directo de disminución de la población rural. Es importante rescatar que el comportamiento de personas y hogares expulsados es muy similar al de personas y hogares recibidos teniendo una diferencia positiva en cuanto al recibimiento en el departamento del Meta, donde después del 2007 la Recepción es mayor a la Expulsión. Esta diferencia es negativa en Arauca, que además maneja unos valores de desplazamiento menores que el departamento del Meta.

Dicha diferencia entre recepción y expulsión es positiva en Casanare y Guainía, siendo Guainía el departamento cuya diferencia es mayor, aunque la cantidad de personas sigue siendo mínima en comparación a las expulsadas de Meta y Arauca. Este comportamiento es de alguna manera coherente con las estadísticas de ataques y combates, dado que es el departamento con menor participación en el conflicto armado. Vichada por su parte, mantiene una diferencia negativa, expulsando más personas de las que recibe, aunque muestra una tendencia evidente de disminución.

4. LOS DIÁLOGOS DE PAZ EN LA HABANA – CUBA

Como es de público conocimiento entre los colombianos y amplios sectores y países del extranjero, el gobierno de Juan Manuel Santos inicio a fines del año 2102 un nuevo intento por negociar con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo (FARC – EP) la terminación del conflicto armado interno colombiano y en la agenda de las negociaciones el punto central es el desarrollo rural y las problemáticas agrarias, con respecto de las cuales, la situación y transformaciones de la Orinoquia son un insumo que las partes en la mesa de negociaciones no deberían pasar por alto porque expresa algunos de los grandes problemas del campo colombiano: el nuevo fenómeno de la extranjerización dela tierra, que conducirá inevitablemente a aumentar la reconcentración de la propiedad agraria en manos de los grandes potentados y las empresas multinacionales y la exclusión de pequeños y medianos propietarios, el desplazamiento violento de la población rural (Campesinos, Indígenas y Afrodescendientes) y la pérdida de soberanía Alimentaria.



Este nuevo proceso de diálogos y negociaciones, tendiente a solucionar el conflicto armado interno, representan un anhelo de la mayoría de los colombianos quienes lo apoyan. Sin embargo, la interesada y obtusa posición del gobierno se niega a discutir el modelo de desarrollo agrario y a considerar las profundas transformaciones y las reorientaciones que deben hacerse en el plan de desarrollo y en la política agraria, bajo el supuesto de que a las FARC-EP la única alternativa que les queda es desmovilizarse y convertirse en un partido político que deberá tramitar las reformas que propone al interior de los mecanismos de nuestro sistema político en los espacios de nuestro desprestigiado poder legislativo (Senado, Cámara de Representantes, Asambleas y Concejos) y por la vía electoral, metafóricamente, el gobierno ha expresado que se trata de una negociación exprés, a lo cual la contraparte negociadora (FARC-EP), se han opuesto públicamente.

El proceso de negociaciones se rige por dos grandes premisas que son altamente inconvenientes:

1. Nada esta negociado hasta que todo este negociado y,
2. Las negociaciones se desarrollarán en medio del conflicto, es decir sin un cese de hostilidades y sin tregua para los contendientes armados.

La inconveniencia estriba en el hecho según el cual, ambas premisas le sirven al gobierno para romper los diálogos y negociaciones en el momento o coyuntura en la cual, estas no le sirven para sus intereses y estrategias políticas y de esta manera poder justificar la continuidad de la guerra, que entre uno de sus objetivos sería la creación de condiciones para favorecer las grandes inversiones que compañías multinacionales y grupos económicos ya están haciendo y harán en regiones como la Orinoquia colombiana.

Lo anterior plantea un gran dilema y una aguda pregunta.

El dilema es: La compatibilidad entre la gran ofensiva del capital y de sus empresas nacionales y extranjeras con su irracional y perversa explotación de los recursos naturales y la Paz del país, o al menos la terminación del conflicto armado.

La pregunta sería: ¿A quién o a cuáles actores les conviene más la terminación del conflicto armado interno?, ¿A las elites y el gran capital o al pueblo colombiano?

El dilema y la pregunta son pertinentes y actuales debido a la cruda realidad en la que el modelo de desarrollo hegemónico impuesto por las elites colombianas desde hace varias décadas favorece a los representantes del capital nacional e internacional y adecua todos los dispositivos institucionales y normativos para darles la seguridad jurídica que buscan con sus colosales inversiones económicas y en ese sentido, sin la existencia de los actores armados en la regiones

podrán explotar los recursos naturales a sus anchas, con la protección del estado y sin tener que preocuparse de vecinos tan incómodos como son los actores armados, principalmente la guerrilla.

De darse lo anterior, con seguridad que los conflictos no cesarán, surgirán nuevos conflictos socio-territoriales o se recrudecerán los viejos y nunca resueltos conflictos culturales, ambientales y económicos. El gran reto será para las organizaciones y movimientos sociales, comunitarios y los sectores académicos y políticos que de manera abierta se oponen al gran capital representado en el agronegocio y las grandes compañías mineras y petroleras nacionales y extranjeras y su modelo de sociedad y luchan por un nuevo tipo de sociedad, más democrática, soberana e incluyente.

De acuerdo con lo anterior, es posible concluir, con algunos escenarios a los cuales se enfrenta Colombia y de manera particular la región de la Orinoquia colombiana.

5. POSIBLES ESCENARIOS.

De acuerdo con las nuevas transformaciones que desde hace unos diez años viene presentándose en la Orinoquia, especialmente con el cambio del uso de la tierra, la compra masiva de esta, el establecimiento de los megaproyectos agrícolas, mineros y la explotación de hidrocarburos, que representan para el actual gobierno la posibilidad de usar la tierra de dicha región para el desarrollo de las dos principales locomotoras (agrícola y minera) que habrán de traer la “paz”, el “desarrollo” y “bienestar” del país, se pueden identificar al menos tres posibles escenarios, a saber:

1. Se impone el Modelo en la minería Reprimarizador de la economía agraria y la explotación de los recursos naturales en la región basada principalmente y los cultivos agroindustriales agrícolas, forestales y ganaderos.

La primacía de este modelo consolidará una nueva forma de economía de enclave en la Orinoquia y a su vez representa una de las más serias e inminentes amenazas para la conservación de los complejos ambientes ecológicos de montaña tropical, las vastas planicies, las selvas de transición, los intrincados y ricos sistemas hidrológicos, sus ecosistemas estratégicos más representativos y finalmente deteriorará aún más, la gran diversidad biológica y cultural que posee la región.

Del mismo modo dicho modelo se convertirá en un carburante para que los conflictos socio-políticos y la dinámica del conflicto armado interno se agudicen, amplíen y adquieran nuevas características en las que de un lado estarán los defensores legales e ilegales (armados) del agronegocio, la agroindustria y la minería. De otro, los armados ilegales que en la supuesta defensa



de la soberanía del país y del pueblo aprovecharán las nuevas transformaciones y proyectos para convertirlos en nuevas fuentes de financiación de sus proyectos político – militares.

2. Se concerta un modelo rural con base en las propuestas del informe de derechos humanos 2011 realizado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Una de las conclusiones más importantes del informe es la necesidad de que Colombia realice una profunda, amplia y democrática “Reforma Rural” al modelo de desarrollo que secularmente se viene adelantando en las sociedades rurales debido a que éste es la causa principal de la desigualdad y la pobreza, la violencia política y la concentración de la tierra en manos de un puñado de terratenientes, agroindustriales y más recientemente en la algunos los grupos económicos colombianos, empresas y corporaciones multilaterales como ocurre en la Orinoquia colombiana.

Este es un escenario plausible y el más adecuado, toda vez que logra importantes consensos entre muchos pobladores rurales, movimientos agrarios, académicos y organizaciones no gubernamentales. No obstante enfrenta el gran obstáculo que en las elites política y agrarias, en los principales gremios del sector agrario y en los partidos políticos liberal-conservador, de la U y el PIN no existe la voluntad política para una reforma a fondo y estructural que al menos inicie la solución a las más grandes problemáticas de nuestro mundo rural, porque las apuestas de estos últimos cifran sus expectativas de desarrollo en las descarriladas y letales locomotoras agrícola y minera.

3. Diálogos y negociaciones de paz neutralizan los efectos sociales y ambientales de la ofensiva de las locomotoras minero-energética, agrícola y los megaproyectos de los grupos económicos y empresas nacionales y multinacionales, obligándolos a modificar sus pretensiones de sobre-explotación y saqueo de los recursos naturales.

Como puede verse, los dos últimos escenarios no se excluyen, al contrario son complementarios y a ellos se deberán sumar las propuestas que los distintos sectores y organizaciones sociales, comunitarias y gremiales del sector agrario presentaron al foro nacional sobre Desarrollo Rural Territorial realizado el pasado 17 – 19 de diciembre de 2012 acordado en la mesa de negociaciones de la Habana (Cuba) entre el gobierno y el grupo guerrillero, organizado por el PUND y la Universidad Nacional que fue todo un éxito por la amplia y representativa participación social y gremial, pero más importante aún por la calidad de las propuestas presentadas a consideración de la partes negociadoras.

BIBLIOGRAFÍA

- ARÍAS, Wilson. 2012. El acaparamiento de la tierra en Colombia. Disponible en <http://www.wilsonarias.com/index.php/proyecto-politico/wilson-congresista/agenda-del-congreso>. Consultado en junio de 2013.
- CENTRO DE RECURSOS PARA EL ANÁLISIS DEL CONFLICTO (CERAC). 2009. Base de datos sobre el conflicto armado colombiano. Disponible en www.cerac.org.co/es. Consultado en septiembre de 2013.
- CONSULTORÍA PARA LOS DERECHOS HUMANOS Y EL DESPLAZAMIENTO. 2010. Boletines e informes Meta, Arauca, Casanare. Disponible en www.codhes.org. Consultado en octubre de 2012.
- ECOPETROL. Foro por el desarrollo sostenible de la Orinoquia. 2011. Disponible en www.asorinoquia.org/publicaciones. Consultado el 5 septiembre de 2013.
- GUTIERREZ, Génaro. 2011. Presidente de Ecopetrol. Foro por el Desarrollo Sostenible de la Orinoquia. Disponible en <http://www.asorinoquia.org/publicaciones/memorias-foro-27-de-septiembre-2011>. Consultado en agosto de 2013.
- IMEDITORES. La Orinoquia de Colombia. 2005. Disponible en la página web: <http://www.imatedores.com/banocc/orinoquia/cap2.htm>. Consultado el 12 de diciembre de 2012.
- IAvH. (INSTITUTO ALEXANDER VON HUMBOLDT). 2004. Ecosistemas de la Cuenca del Orinoco. PDF. Disponible en www.humboldt.org.co/cuenca . Consultado el 20 de agosto de 2013.**
- LÓPEZ, Kevin. Orinoquia. 2001. Texto Disponible en la página web: <http://kevinlopezorinoquia.blogspot.com/2011/07/hoy-vamos-ha-hablar-de-la-region-de.html>. Consultado el 3 de diciembre de 2012.
- Toda Colombia. SF. Arauca. Documentos y textos consultados en la página web, en la siguiente dirección: <http://www.todacolombia.com/departamentos/arauca.html#2>. Consultado el 30 de noviembre de 2012.
- Ministerio de Comercio, industria y turismo. 2012. Oficina de estudios económicos. Arauca. <https://www.mincomercio.gov.co/descargar.php?id=57416>. Consultado el 3 de diciembre de 2012.
- QUINTERO, Laura Milena 2010. <http://lamile9417.blogspot.com/2010/11/region-de-la-orinoquia-colombiana.html>. Consultado el 20 de diciembre de 2012.
- Sinergia. La Orinoquia Colombiana. 2010. Documento consultado en noviembre de 2012 y se encuentra disponible en <http://sinergiacollectiva.blogspot.com/2010/02/actividad-no4.html>.
- Revista Semillas. La Orinoquia Colombiana. ¿La última frontera agrícola colombiana? No. 48 – 49 de julio de 2012. Grupo Semillas.

Recebido em 15 de janeiro de 2015
Aprovado em 15 de março de 2015

